

Tito, Mili y el dragón de dos cuernos

Había una vez, en una tierra muy lejana llena de burbujas y aventuras, dos hipopótamos Mili y Tito.

Dos hermanos que pasan sus días jugando, riendo y creando montañas de burbujas.

Pero una tarde todo cambió.

De repente, apareció el dragón dos cuernos, que con un rugido fuerte se llevó a Mili volando hasta su cueva.

Tito, desesperado y sin entender lo que había ocurrido, tomó su espada y se lanzó a rescatarla.

Mientras tanto, en la cueva, Mili temblaba de miedo y preguntaba:

—¿Qué quieres de mí, dragón?

El dragón no respondió al instante. Estaba preparando una tina enorme llena de agua tibia.

Lo que él deseaba no era comerse a Mili ni hacerle daño, sino algo muy diferente: soñaba con tener un cabello oscuro, largo y brillante, con gran aroma, y sabía que Mili guardaba la pócima secreta "*Pequitas Shampoo Cabellos Oscuros*".

—Por favor, ¿podrías preparármela?

—pidió el dragón con voz tímida.

Mili, aliviada, preparó rápidamente la mezcla mágica. El dragón se metió en la tina y se dio un gran chapuzón.

En ese preciso instante, Tito entró con su espada, dispuesto a pelear... pero se encontró con una escena muy divertida:

¡su hermana bañando al enorme dragón con el shampoo pequitas!

Desde aquel día, el dragón de dos cuernos dejó de ser temido. Su cabello creció oscuro, largo y radiante, y él se volvió gran amigo de Tito y Mili.



Moraleja: No todos son lo que parecen.
A veces, quienes parecen feroces solo necesitan un poco de ayuda y comprensión

